

27 de febrero de 1938

# Los burgaleses aclaman a Franco y a los países aliados

**Burgos.**— Secundando el llamamiento de Rafael Sánchez Mazas, los burgaleses han tributado un sentido

pronunció un discurso que comenzó así: “Ha llegado la hora de la verdad. Un día os dije que había de devolver a España y a los españoles el orgullo de serlo...”. Al penetrar la multitud en los jardines de la residencia de Franco un pequeño fue materialmente estrujado y en el tumulto perdió el calzado.

contusiones. Tras la manifestación, autoridades y otras representaciones se trasladaron hasta las residencias de los embajadores de Italia, Alemania y Portugal, donde una banda de música

La esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo le obsequió con un soberbio par de zapatos después de que el pequeño fuera atendido por el doctor del botiquín de urgencia de unas pequeñas

interpretó los respectivos himnos nacionales.



homenaje al Caudillo en su residencia de la Isla. Entre los concentrados abundaban los jóvenes de ambos sexos que dieron vítores a Franco cuando salió para agradecer su presencia. El Caudillo